

Queda menos

Juan Carlos Santos
Editor jefe



Despeditos, creo que con cierta alegría, un inusual 2020. La pandemia nos ha marcado este año, hemos vivido situaciones nunca conocidas ni esperadas en casa, en el entorno laboral, en nuestra vida cotidiana; incertidumbre quizás sea la palabra que mejor defina todo lo pasado durante los últimos meses. Creo que todos deseamos que en el 2021 se solucionen, al menos en parte, algunos de los efectos devastadores que ha tenido esta enfermedad, no solo en el ámbito personal, sino también en el sanitario, laboral y económico. Y aunque la COVID-19 no se ha marchado estamos esperanzados en las vacunas que nos están llegando le den un empujoncito para que se vaya apartando poco a poco de nuestras vidas.

Otra de las facetas que hemos trabajado, por necesidad, ha sido la adaptación. Las tecnologías nos han traído posibilidades, si no desconocidas sí un poco aparcadas. Hemos tenido que aprender el uso de videoconferencias, el manejo de Zoom y que los webinars formen parte de nuestras vidas. Posiblemente ha sido el año que más reuniones hemos tenido, tanto para la gestión de la Asociación y la Fundación así como formativas, lo cual nos ha permitido asistir y colaborar en eventos nacionales e internacionales, muchos de ellos relacionados con el SARS-CoV-2.

Atípico ha sido también nuestro XXI Congreso en Santander, al que a todos nos hubiera encantado asistir en persona. Además del aplazamiento a octubre, hemos tenido que afrontar la primera experiencia virtual para un evento de estas características, con sus dudas, prisas, dificultades, inconvenientes, todos compensados por un estupendo Comité Organizador que fue solventado todos los problemas y obstáculos en tiempo record.

Aquí también hemos tenido que adaptarnos a las nuevas tecnologías: sesiones online, propias y compartidas, las presentaciones de las comunicaciones grabadas por los propios autores... Esto supuso un gran reto y, pienso, una mejor exposición de los trabajos porque se obviaron los nervios y fue más sencillo transmitir los resultados y las conclusiones de estos.

Lo que no ha cambiado es nuestro compromiso de presentar en la Revista todos los trabajos premiados y, de nuevo, se vuelven a publicar los resúmenes de todos los trabajos presentados, de forma que los tengamos para consulta y

sirva este ejemplar para la acreditación de los mismos.

Siguiendo con las particularidades de este año, en el número 68 se publicó el Documento de Posicionamiento, en el que se describe nuestra labor dentro de la organización hospitalaria y los aspectos formativos de nuestra profesión, un manuscrito de referencia para todos nosotros. Y, por primera vez en la historia de la Revista, se ha publicado un suplemento sobre un tema de actualidad, lo suficientemente importante para que se vaya teniendo en cuenta en nuestros hospitales, un documento de consenso para la Vía Clínica de Recuperación Intensificada en Cirugía Cardíaca, una colaboración entre tres sociedades científicas, incluida la AEP, con el compromiso de revisiones y actualizaciones futuras. Esto ha supuesto, no solo el empeño de los autores por plasmar la mejor evidencia científica disponible, sino el compromiso y esfuerzo económico de la AEP para lanzar un suplemento interesante en una carrera contrarreloj para su edición, maquetación e impresión en tiempo récord, ya que su presentación tenía que ser al unísono con las otras sociedades.

Por último, quisiera agradecer y reconocer la labor realizada por todas las Unidades de Perfusión ante esta pandemia, porque ha sido duro, muy duro, no solo por las circunstancias personales, sino principalmente por las profesionales, donde hemos estado en primera línea cuando se ha requerido, desempeñando nuestra labor, a veces en condiciones inadecuadas, con muchos compañeros infectados, donde la ECMO ha sido una de nuestras armas para luchar contra el virus, y todos esperamos que esto se convierta en un triste y lejano recuerdo. A ver si pronto podemos sentir la alegría del reencuentro, abrazarnos, poder sentarnos juntos, seguir hablando de nuestras experiencias, compartir momentos agradables, ponernos al día, y en definitiva, regresar “casi” a la antigua normalidad.

¡¡Muchas gracias de corazón!!